

# AGUAYRO

\* Boletín Informativo \*

ABRIL 1979

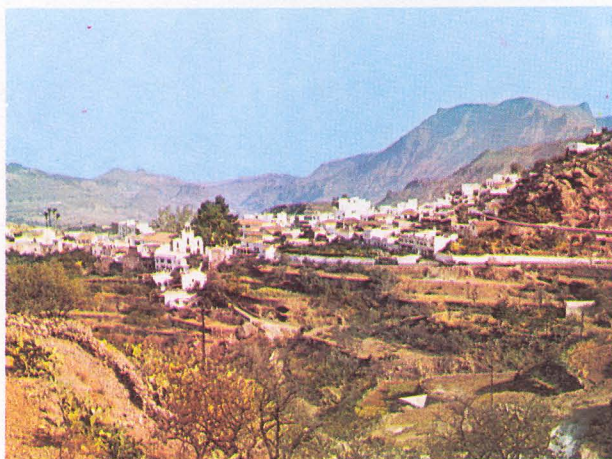
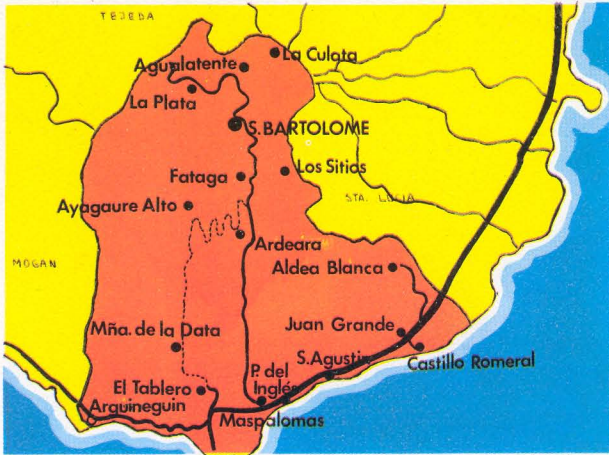
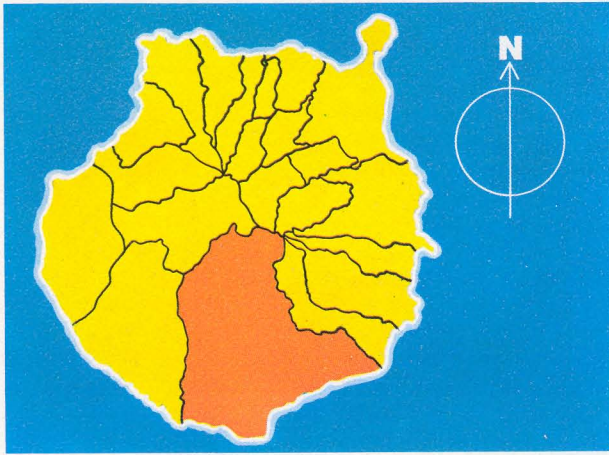
N.º 110



CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA







# SAN BARTOLOME DE TIRAJANA

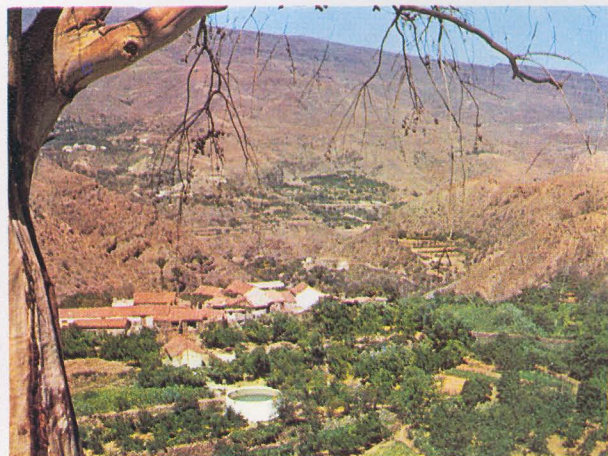
Aunque pudieran haber existido poblados aborígenes, pues existen restos arqueológicos como la Necrópolis de Ardeara y las cuevas de Lomo de Vera, la leyenda cuenta que fueron unos náufragos los que construyeron una ermita en honor del Apóstol Santiago. Más tarde se construyó otra bajo la advocación de San Bartolomé que contó con párroco a partir de 1535.

San Bartolomé de Tirajana quedó constituido en Ayuntamiento en 1813. La economía del municipio estuvo basada en la agricultura: caña de azúcar, cultivos ordinarios, cereales, tabaco, árboles frutales. Merece especial mención la guinda, de la cual se extraía un típico licor denominado «Guindilla»; pero a partir de 1960, el municipio conoció sus grandes posibilidades para el turismo: un clima maravilloso, grandes playas de arena dorada, paisajes para todos los gustos.

Con la llegada de inversores nacionales y extranjeros la zona fue dotándose de grandes urbanizaciones, con hoteles, apartamentos, bungalows, restaurantes, salas de fiestas, etc, etc, que poco a poco le han convertido en uno de los más importantes municipios turísticos de la nación.

San Bartolomé de Tirajana es el municipio más extenso de Gran Canaria. Su jurisdicción comprende desde dramáticos paisajes de montaña, alternados con profundos barrancos, hasta las hermosas playas del sur de la Isla, entre ellas la internacionalmente famosa playa de Maspalomas, que se extiende a lo largo de más de diez kilómetros con su exótico paisaje de dunas, en otros tiempos acompañadas por el hermoso oasis de su nombre. Otras playas son las del Inglés, San Agustín, las Burras y un conjunto de pequeñas calas que llegan hasta Arguineguín.

En la vertiente sur del Municipio se encuentra el pinar de Tirajana y la zona de Ayagaures, de gran belleza paisajística y notable riqueza botánica. Un parque natural que complementa este municipio turístico por excelencia.





Editorial .....	3
Economía y Sociedad: Algunas reflexiones en torno a la negociación colectiva en Canarias .....	4
La visita general del obispo Juan Francisco Guillén a Fuerteventura (1743 - 44) .....	7
Exposición Las Palmas 500 .....	10
Nuestra avifauna: Las rapaces .....	11
Fauna canaria .....	15
Arquitectura antigua de Las Palmas: Casa Regental .....	17
Exposiciones en nuestras Salas Cairasco .....	21
Tesoros del Museo Canario .....	22
La Semana Santa .....	23
Botadura de la nueva embar- cación "Caja Insular" .....	23
El presente de nuestra agricultura: La agricultura a tiempo parcial .....	24
En el 23 de abril: La Caja y el libro .....	26
Las Letras: Unamuno, poeta de Fuerteventura .....	28
Personas .....	30
Fondos documentales de las Casas-Museo insulares .....	32
Salvamento y socorrismo .....	34

**Portada:**  
**Semana Santa de Las Palmas. Virgen de la Soledad de la Portería.**

Los artículos publicados en AGUAYRO expresan sólo y exclusivamente la opinión de sus autores.

Recibimos muy complacidos las comunicaciones y sugerencias de nuestros lectores, pero no nos es posible sostener correspondencia sobre las mismas.

**agua y ro**

**EMPRESA EDITORA:**  
**CAJA INSULAR DE AHORROS**  
**DE GRAN CANARIA**

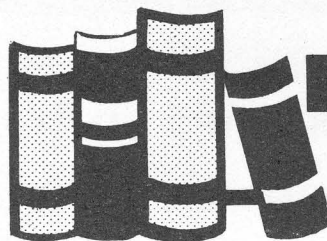
Triana, 110  
Las Palmas de Gran Canaria

**REDACCION Y ADMINISTRACION:**  
General Franco, 39

Impreso en el Servicio de Reprografía  
de la Caja Insular de Ahorros  
de Gran Canaria  
Lepanto, 45

Año X - Núm. 110 Abril 1979  
Dep. Legal G. C. 82 - 1970

**DIRECTOR:**  
Alfredo Herrera Piqué



**EditOrial**

## PARAR UN PROCESO DESTRUCTOR

**C**on la celebración de elecciones municipales han entrado nuevas Corporaciones, democráticamente elegidas, a regir los destinos de los Cabildos y Ayuntamientos de nuestro Archipiélago. Se abre una nueva etapa en la vida política local, en la que se tienen cifradas grandes esperanzas. Con los problemas de escasez de agua y de suelo, de superpoblación, de degradación del medio ambiente, etc., los temas locales tienen aquí importancia fundamental y prioritaria. Y los hombres desde ahora responsabilizados de la gestión municipal y de la gestión insular habrán de hacer frente a una tarea difícil y absorbente en la que no sólo cuenta para obtener resultados positivos la buena voluntad personal, sino los conocimientos sobre cada materia y el saber compartir la administración con quienes muestren una sincera inquietud en participar en la solución de los problemas colectivos. En un mundo en el que los centros de decisión realmente importantes vienen quedando centralizados de tal manera que la participación ciudadana resulta prácticamente inviable, le queda al vecino, al hombre de la calle, la opción de preocuparse y cooperar en los temas cívicos y políticos que tiene más próximos, como los de su municipio o también, en nuestro caso, los de su isla.

Hemos señalado, una vez más, algunos de nuestros conocidos y acuciantes problemas y no hemos olvidado citar el tremendo deterioro del medio ambiente que sufren nuestras Islas, especialmente las más pobladas. Es evidente que tal degradación en el Archipiélago se corresponde, en relación directa, con el grado de población que soporta cada isla. A mayor población, mayor degradación. Pero este no es en absoluto el único factor determinante. Podríamos señalar, ante todo, que a mayor desorganización social, a mayor ignorancia, a mayor desidia, a mayor egoísmo, a mayor dominio de los intereses particulares sobre los colectivos, mayor también degradación de nuestro medio natural, mayor deterioro del paisaje y del medio ambiente de la isla.

Este tema, este angustioso problema, de la intensísima degradación a la que han llegado grandes superficies de islas como la de Gran Canaria ha de ser enfrentado inmediatamente para cortar un mal que amenaza con acabar con toda posibilidad de mantener una mínima calidad de vida en nuestra tierra, que puede llegar a plantear un riesgo para la vida misma en partes del Archipiélago y que, sin duda, erosiona fuertemente sectores económicos fundamentales para nosotros como el turismo. Indiscutiblemente este problema no ha sido calibrado hasta la fecha en su realidad, ni en sus repercusiones, por quienes tienen la misión de conocerlo y pararlo. Así ya hay grandes superficies irreversiblemente estropeadas por un proceso de urbanización y de edificación de todo género que sólo muestra la absoluta falta de control público, la anarquía total y el mal gusto también total. Pero ahora debe presentarse una oportunidad de parar este proceso destructor y salvar y proteger lo que aún puede conservarse.